



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO LXIV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 12873

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

SABADO 8 DE OCTUBRE DE 1904

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Fauburg-Montmartre, 31.

Cosa más rara...

El señor Presidente del Consejo de ministros no está conforme con el proyecto de saneamiento de la moneda presentado al Congreso por Villaverde. Sin embargo, lo ha reproducido para que se discuta antes que el que lleva la firma del señor Osma.

¿Para qué eso? Como no sea para perder tiempo, no adivinamos qué otra cosa se propone el Presidente.

¿Está conforme con el presentado por Osma por considerarlo realizable y útil? Pues ese es el que ha debido preferir, relegando el otro á donde va lo que no sirve?

¿Será que no está conforme con ninguno? Entonces el malgasto de tiempo será doble, y á más indefinido, por que desechados los dos no habrá un tercero en espera de sustituirlos.

Y lo peor es que se trata de un asunto grave que no tiene espera. Lo sabe el señor Maura, que al preocuparse con el asunto de las subsistencias tendrá olvidado de puro sabido que la principal causa de la elevación de los precios es la subida de los cambios.

Contrario como es el proyecto del señor Villaverde, que tiene el objeto de sanear la moneda, es decir de darle á la peseta su valor, lo reproduce para discutirlo; y como la discusión ha de ser larga, largo será el tiempo que se pierde ocupados en esa cosa que no sirve según el señor Maura.

Confesamos que no lo entendemos; pero no somos solos. Tampoco lo entenderá el país, ni lo entiende la prensa á juzgar por lo que dicen los periódicos ocupándose de esa actitud rara en que se coloca el jefe del gobierno.

Lo que sí entiende todo el mundo es que ya se ha llegado á un

extremo del cual no se puede pasar. Por el enorme desnivel de los cambios y por no haber ocurrido á su remedio, la peseta se va haciendo cada vez mas chica, nuestra hacienda va disminuyendo y á medida de que se hace más pequeña, va siendo más difícil poner la olla en el fuego.

Que eso es grave ¿habrá quien lo dude? Que necesita remedio rápido y eficaz ¿habrá quien lo ponga en tela de juicio?

Para darse cuenta del peligro que entraña ese problema basta mirar al Norte por donde escapan huyendo del hambre millares de gallegos y al Sur por donde emigran millares de andaluces.

El ministro de Hacienda se preocupa de eso. El presidente del consejo se preocupa también; mas ni uno ni otro se ocupan en prevenir las consecuencias de la subida de los cambios y del alza de las subsistencias.

Y en verdad que ya es tiempo de convertir en hechos las promesas.

TIJERETAZOS

A Francia le ha caído que hacer con el protectorado de Marruecos.

No pasa día que no tenga un conflicto.

Apenas terminado el que planteó Raisuli secuestrando á unos extranjeros, surge otro con motivo de una amenaza de saqueo que pende sobre la población de Arzila.

Y luego vendrá un tercer conflicto.

Porque mientras en Africa haya Buhameina, Raisulis y Roghis no habrá en Marruecos paz.

Y no lo sentimos por Francia—ni nos alegramos tampoco—sino por la parte que nos va á tocar en los disgustos, con motivo del tratado hispano francés.

De Madrid han desaparecido los directores de una sociedad de socorros.

Todo socio de dicha sociedad tiene derecho, después de pagar tres mensualidades á peseta, á que le presten cincuenta.

La sociedad tiene seis mil socios.

Y es natural; ante la avalancha de seis

mil asociados que piden préstamos por sesenta mil duros á un capital que apenas llega á cuatro mil ¿qué habían de hacer los directores?

Lo que hizo doña Baldomera: la del humo, probando una vez más que en esta tierra son menos los listos que los tontos.

Leemos:

«En los círculos políticos se ha comentado un acto que se dice realizado por un exministro liberal cerca del señor marqués de la Vega de Armijo, relacionado con los trabajos de unión que vienen realizándose y se añade que dicho acto no ha merecido el asentimiento del Sr. Moret y demás exconsejeros de la Corona que están á su lado.»

Vamos, el primer pique.

¿Se tratará de un acto de impaciencia ó de una piedra puesta en el camino de la unión?

LA GUERRA RUSO-JAPONESA

IMPRESIONES

En vista de los preparativos y movimientos de ambos ejércitos beligerantes, espérase que, en breve, tendrá lugar, al Este de Mukden, una gran batalla.

Por las condiciones especiales del terreno, es muy posible que esta se verifique entre Foulne y Fouchoune.

El general Kouropatkine ocupa la línea de Mukden, Foulne, Fouchoune, Sintia-tine, formando el cuerpo principal del ejército ruso.

Las avanzadas de éste se extienden á 20 verstas al Sur de Mukden, en un radio de 50 kilómetros, y los japoneses desplegaron un frente de un centenar de verstas.

Una batalla seria y decisiva se producirá cerca de Fouchoune, porque los japoneses se sirven de Yantai como base principal de sus operaciones y por dominar Beniapoutza: al Este de Yantai, todos los caminos se dirigen, uno hacia Mukden; otro á Foulne; el tercero, á Fouchoune y el cuarto á Doline y Sintiantine.

Fouchoune es un punto estratégico; por que desde Yantai, está en línea recta hasta Tieling.

Fouchoune tendrá como objeto principal detener á los japoneses, y si en dicha posición la suerte es adversa á las armas del Czar, éstos tendrán que evacuar á Mukden.

Si la batalla, por el contrario, la ganan los moscovitas, Mukden no desempeñará ningún papel principal, porque las operaciones de ofensiva rusa tendrán que trasladarse más al Este.

Hasta que el general Gripenberg no llegue al teatro de la guerra, no se solucionará la cuestión del mando supremo de los ejércitos rusos del Asia.

Créese, sin embargo, que Kouropatkine obtendrá la suprema dirección de los ejércitos, si se confirma la renuncia del gran duque Nicolás, para desempeñar tan importante cargo.

Liniévitch se encargaría en tal caso, del mando del primer ejército y Gripenberg del segundo.

Tales son las impresiones reinantes en las esferas oficiales moscovitas, que comunican las últimas noticias de San Peterburgo.

Si un tercer ejército tuviese necesidad de organizarse, se nombraría á otro general de prestigio, cuya elección aún no se sabe sobre quien recaerá.

Entre tanto llegue Gripenberg al Extremo Oriente, Alexieff continuará en su cargo de virrey.

Desde hace algún tiempo, éste no dicta ya órdenes á Kouropatkine, limitándose á asesorarle en cuestiones más bien políticas que militares de las cuales es muy conocedor por su larga permanencia en las regiones donde se desarrolla la guerra.

La línea de ocupación japonesa al Sur, se extiende de Yantai á Beniapoutza, Siasow y Tsianschuan.

Este último punto es la extremidad del camino que conduce al desfiladero de Darline.

Es probable que Kuroki intente en este lugar un movimiento envolvente (de los que distinguen su táctica), contra el ala izquierda del ejército ruso.

Los moscovitas están preparándose para evitar, así como si el citado general japonés se decide á efectuar aquella operación entre Foulne y Fouchoune.

Actualmente según las indicaciones de las avanzadas de Kouropatkine, Siasow y Tsianschuan, están ocupadas por dos brigadas de reserva de 12,000.

Kuroki y Oku están al Este de Yantai, y Nodzu al Oeste de la vía férrea, hasta Liao Ho.

El grueso del ejército de Kuroki acampa en Beniapoutza.

Yantai ha sido formidablemente fortificado por los japoneses, estando las avanza-

das de ambos ejércitos beligerantes separadas solamente en algunos puntos por tres kilómetros.

En el caso de que una derrota obligase á los rusos á replegarse, no lo harían sobre Tieling, porque este punto, por su situación geográfica, haría la retirada muy peligrosa.

Tieling está situado en un valle de ocho verstas de longitud y dos de anchura, entre una colina y el río Lanke al Este, y la colina de Khamaline, al Oeste.

En previsión de una retirada, los rusos han fortificado con gran cuidado, los desfiladeros de los montes Khamaline, donde podrían detener ó por lo menos retardar, la acometividad de los nipones.

Tal es, en la actualidad, el estado de cosas en la Mandchuria.

CURIOSIDADES

Nuevo juego inglés

Los norteamericanos han ideado un nuevo pasatiempo, excelente para que varios amigos se despojen unos á otros de la codiciada pecunia.

Los afamados «caballitos» han sido sustituidos por una especie de escarabajos, llamados por los naturalistas «halicóridas», notables por el variado y delicado tinte de su dermato esqueleto.

Sentados á la mesa los jugadores, se da suelta á los «bichos», que previamente han sido «entortijados» en sendas cajas numeradas.

El animalito huye del encierro hacia una especie de trampolín que se halla en el centro de la mesa.

Al llegar al punto más elevado del mismo se dejan caer, quedando en diversas posiciones, según los casos.

Los jugadores, en lugar de apuntar á una carta, apuntan á las actitudes adoptadas por el animal al caer.

Esta nueva especie de juego se ha puesto de moda entre los individuos de la buena sociedad inglesa.

Batero agradecido

Hace pocos días, una portera parisienne hubo de abandonar la portería para atender á la limpieza de los pisos superiores.

En la puerta de su cuchitril fijó la acostumbrada tablilla con la siguiente inscripción:

«La portera está en la escalera.»

Cuando volvió á la portería, la tablilla

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 281

UN CRIMEN DE LA JUVENTUD 280

Apenas hubo entrado en su habitación le entregaron una carta.

Era de Morlux.

El hidalgo bretón le escribía:

«Mi caro contrincante:

«Usted ha escrito á la señorita de Valbonne. ¿El que? lo ignoro. Pero tengo confianza en su palabra. No obstante, espero batirme con Vd. despues de que usted haya perdido su apuesta.

«Confirme á Vd. por escrito lo que le he dicho hace un momento. Venga Vd. mañana domingo, por la noche á las diez, y la verá Vd!

» BELTRAN.»

Oliverio tomó con las dos manos su cabeza hecha un brasero, y murmuró:

—Este hombre tiene razón; suceda lo que suceda me batiré con él... y lo mataré.

Oliverio lo miró alejarse, presa de una especie de estupor.

—O este hombre es loco, dijo, ó me voy á ver obligado á volverme loco yo mismo. Es imposible que Melania no sea la más virtuosa de las mujeres, y si n embargo, el aplomo y la audacia de este hombre me confunden.

Oliverio se hizo traer pluma y papel.

—He prometido se dijo, á Beltran de Morlux, el no ver á Melania; pero no le he prometido, más que eso. O se puso á escribir.

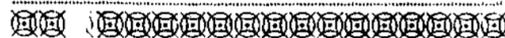
«Mi querida Melania:

«Esta será la primera vez que careceré de alas para volar á su lado. Pero estoy prisionero hasta el lunes. Prisionero bajo palabra, lo cual es mas serio que aquellas torres formidables donde encerraban á los caballeros follones de la edad media.

«Por tanto, mi querida Melania, espéreme Vd. hasta el lunes, y no se atormente Vd. la imaginación para saber la causa de mi cautividad. Perdóne Vd. á un afectísimo hasta el fanatismo.

» OLIVERIO.»

Escrita esta esquela, Oliverio dejó el círculo y volvió á su casa.



XVIII

Aquella misma noche M. Beltran de Morlux se fué al club á las nueve.

La primera persona que encontró, al entrar fué al marqués de R...

—Y bien! le dijo éste, ¿cómo anda Vd. con lord Ewell?

—Es negocio concluido.